

SIMBOLOGÍA HEROICA Y SU RELEVANCIA HISTÓRICA. UNA REFLEXIÓN A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DOCENTE

Carlos DE LA CRUZ VILLANUEVA

Universidad Ricardo Palma
carlos.delacruz@urp.edu.pe

RESUMEN

Este ensayo en líneas generales se orienta a reflexionar algunos elementos clásicos en la simbología heroica, estructurados en el monumento central la Plaza Bolognesi de la ciudad de Lima. Nuestra intención es comprender y aproximarnos a la construcción heroica como necesidad institucional y la formación arquetípica en pro de un constructo cívico mayor el cual es el ciudadano. Este breve trabajo identifica bajo criterios empíricos ciertos elementos que durante la lectura serán interconectados, todo ello a partir de una experiencia reflexiva generada en la experiencia docente, la cual hizo posible retrotraer investigaciones e ideas ya planteadas.

PALABRAS CLAVE

Monumentos heroicos, simbolismo, arquetipos, historia.

HEROIC SYMBOLOGY AND ITS HISTORICAL RELEVANCE. A REFLECTION FROM THE TEACHING EXPERIENCE

SUMMARY

This essay in general lines is oriented to reflect some classical elements in the heroic symbology, structured in the central monument of the Bolognesi Square of the city of Lima, our intention is to understand and approach the heroic construction as an institutional necessity and archetypal formation in pro of a major civic construct which is the citizen. This brief work identifies under empirical criteria certain elements that will be interconnected during reading, all based on a reflexive experience generated in the teaching experience, which made it possible to roll back research and ideas already raised.

KEY WORDS

Heroic monuments, symbolism, archetypes, history.

Recibido: 25/03/2019
Aprobado: 15/05/2019

UNA CLASE UNIVERSITARIA Y UNA REFLEXIÓN INICIAL

Este ensayo hace algunos meses atrás tenía como objetivo solo describir y plantear algunas inquietudes intelectuales referidas a la simbología patriótica en nuestro país, en particular al simbolismo de la muerte heroica utilizando un ejemplo monumental puntual. Ello como parte de un acercamiento a la construcción ciudadana, idea que me permitió la apertura mi labor docente en la universidad en el semestre 2018 -1, en una de mis clases producto del dialogo con los alumnos sobre el tema de instituciones, delimitamos su utilidad, importancia, necesidad y trascendencia histórica. Y con la intención de asentar lo desarrollado brinde como ejemplo parte de la investigación, que hasta ese momento venía realizando, como parte de la realización de estrategia didáctica.

Planteé así algunas ideas ante mis estudiantes, lo cual para mi agrado hizo virar mis originales intenciones para con estas líneas expositivas de investigación. Dicha clase me hizo percatarme, aunque de manera empírica y desde la perspectiva de experiencia personal, lo necesario de las formas y contenidos en la enseñanza docente, y como estos dos lados vitales de una misma moneda son de gran importancia, pues nos ayudan a lograr la formación intelectual, profesional y social de nuestros estudiantes. Mediante el ingreso del análisis de fenómenos a partir de la identificación, descripción, análisis y comprensión de anomalías, análisis e ideas en pro de la construcción ciudadana.

En el desarrollo de dicha clase de Instituciones Jurídicas del Perú Republicano, planteaba la definición, características, alcances y limitaciones de lo que se constituye como una institución, ello mediante un esquema descrito y comentado progresivamente en la pizarra, en el momento de la retroalimentación, la cual es parte de la estrategia educativa para afianzar y reflexionar, pase a comentar y desarrollar algunos ejemplos, en uno de ellos, orientado al papel de las instituciones en la afirmación y construcción de la ciudadanía. Dicho ejemplo, era como el Estado Republicano peruano en su labor de construir la ciudadanía, recurre a una serie de mecanismos, forma, y elementos en pro de alcanzar ello, entre, estas entidades, recurre a la utilización de personajes ejemplares, que forman o son parte del calendario cívico, para luego desarrollar espacio de construcción dinámica de la ciudadanía o de refuerzo social, como son los espacios públicos monumentales históricos, en los cuales se reconstituyen, mediante la diversas simbologías y alegorías, situaciones históricas que se convierten en monumentales.

Estos espacios generan materializaciones de recuerdos sociales, que son parte de la memoria colectiva y por ende del imaginario histórico o en forma muy compleja son parte de la historia, estos lugares contribuyen a la formación de la memoria y a la construcción histórica de la ciudadana. Es mediante estos espacios donde se ve parte del rol de las instituciones y nos muestran que son más allá de arquitecturas de poder practico y efectivo. Son las instituciones las que también cumplen una labor muy elabora, que se asienta en el mediano y largo plazo, siendo agentes de cambio trascendental, en pro de la construcción del Estado a través del constructo de la ciudadanía.

Luego de exponer el planteamiento, efectué un dialogo participativo con los estudiantes iniciando con una pregunta sencilla, la cual no solo revelo la entelequia en cuestión, la cual a su vez permitió percibir empíricamente una problemática, (situación intencional en pro de la reflexión social) dicha pregunta fue la siguiente: ¿Qué se celebra el 7 de junio

en el calendario cívico del Perú? La respuesta de la mayoría el estudiante del aula de primer ciclo fue "El día de la Bandera", lo cual es una respuesta correcta y nos haría pensar que el papel del Estado reflejado en: El sistema educativo, la familia, la sociedad civil, los medios de comunicación, entre otras instituciones, está cumplido, en lo referente a la memoria e identificación de elementos calendarios significativos de la identidad nacional peruana.

A partir de lo anterior, continúe por plantear una pregunta que explore la interiorización o simple descripción de dicho conocimiento. Utilizando, el método inquisitivo crítico o contra pregunta, formule lo siguiente ¿y por qué se llama así o que acontecimiento histórico sirve de base para este recordatorio?, buscando saber si la información al respecto del día cívico estaba interiorizada u al menos su significado, si su respuesta era correcta afirmaría que las instituciones hicieron efectivamente su trabajo. Pero las respuestas en cuestión no fueron las esperadas, estas iban desde el hecho de: "ese fue el día en el que se hizo la bandera", "el día en el cual se creó el Perú", "el día del sueño de don José de San Martín", "el día en el cual se hicieron los símbolos de la patria", "el día la batalla y proclama de la independencia del Perú", entre otras respuestas que no eran la acertada. Lo cual nos muestra la fragilidad de la interiorización de contenidos, endebles saberes previos y sobre todo en su interior revelan una limitante labor de las instituciones, para con nuestra juventud.

Al mencionar que podrían usar sus dispositivos móviles para buscar la información en la web y que me brinden la respuesta, para más de uno fue de asombro, e inclusive con expresiones como: "ya lo sabía", "no me acordaba", "y para qué sirve esto en clase", etc. Al encontrar la respuesta en sus dispositivos y leer que se conmemora el sacrificio de los héroes de la batalla de Arica del 7 de junio 1880, la trascendía histórica para el Perú de dicho evento y por ende la afirmación de la ciudadanía por medio del sacrificio. Nuestros estudiantes en una dinámica de comentario apreciaron el dilema y la crisis de la institucionalidad y lo delicado que es cuando las instituciones realizan labores en forma limitada e incluso el dilema que significa la construcción de la ciudadanía y la interiorización de los arquetipos.

Este ejercicio intelectual, parte de la experiencia docente, sirvió para mostrar la importancia de las instituciones, la problemática que encierra el desarrollo de las mismas e incluso sus alcances y limitaciones, todo a partir de un elemento ejemplar. Pero también nos brinda una oportunidad en la cual el profesional historiador orientado a la docencia, para realizar una reflexión y abordar en la comprensión, reflexión, reingeniería y cuestionamiento a nuestros saberes. Posibilitando a través de formas dinámicas la afirmación de contenidos y formación de capacidades, generando así lo esperado en nuestros estudiantes; identificación, descripción, reflexión sobre nuestra sociedad y las problemáticas sociales (las cuales son posibilidades para usar nuestro talento intelectual en su solución). Solo puedo mencionar que desde ese día muchos estudiantes se sintieron emocionados por las clases. Pues el desconcierto y la reflexión generaron un efecto poderoso e inquietante por aprender y comprender. Pero también genera impotencia pues revela en los docentes la problemática de las limitaciones de las instituciones educativas en nuestro país, situación contra la cual se combate el día a día en aulas universitarias.

En clase luego de cotejar la información charlamos al respecto, pensando qué pasó con 11 años de formación en las escuelas, desfiles, marchas, actos simbólicos, el

papel de los medios de comunicación, el papel de la familia como soporte y guía para la formación de ciudadanos. Todo ello en pro de una reflexión, que evidencia una pequeña parte de la crisis institucional en nuestro país, también pensar cuál es la labor de los intelectuales como el caso de los historiadores y educadores e instituciones sociales tan antiguas como la familia, entre otras. Generando el malestar de que al parecer las instituciones no realizaron lo suficiente u el contexto genera demasiadas limitaciones o las coyunturas nos hacen evidenciar las dificultades y problemática en afianzar un conocimiento histórico que es parte de uno de los elementos de la construcción institucional de la ciudadanía en un pequeño y disperso reflejo de nuestra juventud peruana.

SOBRE LA HISTORIA

Esta reflexión inicial nos direcciona, en nuestro papel como historiadores, a un cuestionamiento tradicional ¿qué hace la Historia ante esta problemática?, pregunta que no solo explora el significado de la historia, sino la significancia o relevancia e importancia vital de nuestra profesión para con la sociedad. Ante esta pregunta, una respuesta sería que la Historia realiza el esfuerzo máximo, el cual es investigar, analizar, narrar, comprender y reflexionar sobre lo que somos, sobre como nosotros en sociedad hemos construido nuestra civilización en el tiempo. Para esta loable labor científica, procesamos una gran cantidad de información derivada de una serie de fuentes las cuales pasan por todo un proceso que comprende: búsqueda, acopio, sistematización y evaluación. Generando una serie de investigaciones que derivan en múltiples discursos que se aproximan a la comprensión de las sociedades en el tiempo y el espacio, en donde se reflexiona con respecto al cambio generado por la dinámica social. Además, producto de esta realización se constituye una serie de metodologías, teorías y aproximaciones filosóficas que están en constante renovación.

Es así que la Historia se constituye en todo un conocimiento científico que encierra un contenido que traduce dos vertientes: **La primera** referida al desarrollo de una construcción que entrelaza lo poético, lo político, la experiencia, la memoria y lo científico. **La segunda** evidencia la complejidad histórica del discurso que construimos, sobre la base de información que se registra y está depositada en diversos soportes, este horizonte historiográfico, genera una interacción de múltiples interpretaciones e innovaciones teórico filosófico y metodológico en el tiempo. Ello nos evidencia que el historiador es un personaje constructor y forjador de una memoria colectiva u al menos elabora y proporciona información, que contribuye en esa producción social. que expresa las inquietudes y huellas de un colectivo en el devenir.

A su vez el historiador sujeto encargado de entretener y conectar a las diversas generaciones en el tiempo mediante su trabajo, ha recurrido a una serie de metodologías, mecanismos y herramientas, que ha elaborado en el transcurso de las eras, innovando en comprender la dinámica social a través del tiempo, ampliando los horizontes de la aproximación de los cambios y contracciones en la civilización, incluso ha reflexionado en la división del tiempo a especializado su espectro de acción y diversificando enfoques, lo cual encierra en sí el producto de múltiples intencionalidades albergadas en el consciente e inconsciente colectivo.

Entre todas esas experiencias historiográficas constituidas, la historia forja y forma una serie de estudios especializados, entre ellos: la historia de las mentalidades y posteriormente la historia del imaginario y otros enfoques más específicos. Los cuales encontraron una relevancia en el mundo académico en las progresivas décadas de los años setentas, ochentas, en los noventa del siglo XX y que hasta nuestro siglo XXI tiene una acogida. Estas formas de hacer historia, utilizadas comúnmente para definir las estructuras sociales a través de sus expresiones, actitudes, comportamientos colectivos, imaginarios u exteriorizaciones que son recreadas y visualizadas por el imaginario, que comparten un grupo social en un momento determinado y que se plasman a través de la materialización de sus emociones y sensaciones, las cuales abarcan e integran a los diferentes aspectos de la sociedad: la economía, la política, la cultura, la religión, entre otros. El estudio de las mentalidades colectivas tiene como escenario temporal, lo que Braudel denominó la *Larga Duración*¹, una categoría temporal extensa en donde los cambios que afectan a la sociedad se producen con mayor lentitud, en donde diversas coyunturas interactúan y que en opinión de Le Goff, la coyuntura debería ser comprendida como un terreno en constante elaboración y que abarca aquello que está en constante interacción. "... la historia de las mentalidades no se define solamente por el contacto con las otras ciencias humanas y por la emergencia de un dominio rechazado por la historia tradicional. Ella es también un lugar de encuentro de exigencias opuestas, que la propia dinámica de la investigación histórica actual fuerza a dialogar. Ella se sitúa en el punto de conjunción de lo individual y de lo colectivo, del tiempo largo y del tiempo cotidiano, de lo inconsciente y de lo intencional, de lo estructural y de lo coyuntural, de lo marginal y de lo general"².

También ha sido importante como estudio auxiliar o complementario a otras ciencias como la sociología, la psicología, el derecho, la economía, entre otras, podríamos también acotar que para la teología y filosofía la historia, estas formas de hacer historia ocupan un lugar importante en nuestra cultura intelectual, además de ya pertenecer a una parte vital e ingeniosa de nuestra labor en un sentido historiográfico. Es también meritorio agregar, que mediante ellas se estudia o se trata de comprender el sistema de valores o apreciación de la realidad producto de su situación. Y es necesario acotar que estas tendencias forman parte de nuestro desarrollo historiográfico y a pesar de ser innovadoras, están en constante reelaboración, producto de la interacción de los individuos, organizaciones y estructuras, genera una imagen producto de un tiempo y que trascienden, comparten o influyen a otras sociedades en el tiempo como por ejemplo el caso de la historia de las mentalidades³. Lo interesante de este arco temporal, desde fines del siglo pasado y nuestro nuevo siglo, las formas del que hacer histórico han generado otras especializaciones o construcciones de la historia más innovadoras o más resistentes a un proceso de valoración y validación como: la historia de lo imaginario, de lo simbólico, de las emociones, de las expresiones, los gustos, lo sensible, entre otras. Las cuales nos permiten aproximar a la comprensión de la sociedad, su dinámica y sus cambios en perspectiva histórica.

1 Al respecto del tiempo en la Historia es recomendable revisar el texto de Fernand Braudel, *Escritos sobre Historia*, la primera parte: "Los tiempos de la Historia", pp. 13-35, y el primer ensayo de la segunda parte: "Historia y Ciencias Sociales: La Larga duración", pp. 39-74.

2 Véase Le Goff, Jacques. 1974. "Les mentalité, une histoire ambiguë". En, Jacques Le Goff y Pierre Nora (Eds.), *Faire de l'histoire*, Vol. III. *Nouveaux Objets*. Ed. Gallimard. pp. 75-94.

3 Para una apreciación especializada y panorámica de la historia de las mentalidades véase: Le Goff, Georges Dubby, Michel Vovelle, Carlos Barros. http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/hm_historia_social.htm y Cristina Flórez.

LAS IDEAS Y LAS MATERIALIZACIONES

La sociedad expresa sus ideas, ideales, aspiraciones y necesidades a través de símbolos y construcciones alegóricas en el devenir. Las cuales irradian contenidos comunicativos mediáticos y que también pueden influenciar a múltiples generaciones. Ello evidencia que todas son finalmente expresiones sensibles, que se esparcen en un tiempo y se plasman en el tiempo, pero debemos considerar que, en ese recorrido temporal sufren ligeras o drásticas transformaciones producto de las necesidades, refuerzos y cambios que afectan a la sociedad, ello puede alterar la consistencia del mensaje y que en el trayecto lo simbólico se adapta, se mantiene en vigencia (su cambio es muy lento e imperceptible), se altera o simplemente cae en desuso e involuntariamente en el olvido social.

Por ende, todas las ideas se distorsionan en el contenido y significancia, en el transcurrir de las aguas del tiempo, situación que nos obliga a pensar y reflexionar con respecto a cómo el universo de lo simbólico afecta y se afecta en nuestra sociedad. Ante estas dudas, nuestra respuesta, es que, indudablemente lo emblemático afecta e influye, en nuestro ser social, transmigra en el tiempo, se adapta y adopta diversidad de formas, ello hasta el fin de nuestros días. Y con mucha mayor incidencia, desde nuestro nuevo milenio, en esta década las redes sociales virtuales, que han podido constituir en la sociedad, múltiple y dinámica expresión de: ideas, sentimientos y necesidades mediante símbolos, imágenes y alegorías. Imaginarios sociales reales, en la virtualidad, repletos de anhelos o simplemente comunican una idea, lo que nos hace pensar, lo múltiple, variable y adaptable de nuestro entorno material.

Siendo más concretos, en lo simbólico se ha albergado vital información social. Y mucha de esta depositada en múltiples materializaciones como, por ejemplo: El lenguaje, las imágenes, entre otros. De los cuales, uno de los que, más destacan, por lo vistoso, funcional y de difusión de amplio espectro. Son los espacios o monumentos públicos, los cuales se encuentran en nuestra sociedad, e incluso datan de más de cien años. Estos lugares trasladan ideas, comunican y entrelazan generaciones, y sobre todo es porque estos lugares son considerados agentes históricos, por tomar el papel transmisor de las ideas, pues son materializaciones dinámicas en el tiempo, que se afianzan o simplemente son parte de una entelequia, en la cual se construye la identidad nacional, tradición e historia en la forja de una nación. Es así que los espacios públicos, son nuestras materializaciones de ideales sociales, que la institucionalidad del Estado desea transmitir a nuestra y próximas generaciones, por ser espacios de gran concentración social cumplen la misión de difusores de una enorme simbología y desarrollo alegórico emblemático referido a una situación, suceso, acción u hecho de gran relevancia, cuyos ecos en el tiempo son referidos a la dinámica social en donde se reproducen, además que el contenido será adaptado por las necesidades sociales en el tiempo.

EL PAPEL DE LO INSTITUCIONAL Y LO MONUMENTAL

La construcción de la memoria histórica de una sociedad, la constituyen sus instituciones, desde la fundamental como la familia y la trascendental como el Estado, esta última institución diseña, instaura y articula por una serie de mecanismos, que van a configurar el imaginario colectivo en pro de la construcción ideal del ciudadano, dotándolo de

elementos que conforman y fortalecen una nación. En donde la elaboración de espacios públicos toma un papel preponderante, pues es en estos lugares, donde lo monumental resguarda y proporciona todo un tejido memorístico social, en el cual se entremezcla lo alegórico y lo simbólico. Elementos que transmiten, información sobre acontecimientos u hechos de relevancia social, constituidos por la historia, que forma parte de todo un conjunto universos arquetípicos.

Siendo ello uno de los alcances en donde el Estado intenta contribuir en la construcción la nación mediante estos mecanismos que despliegan una serie de elementos simbólicos que forman un vínculo entre los individuos que componen una nación conformando todo un sentimiento de pertenencia, identidad y conciencia. Convirtiendo a estos espacios simbólicos en entidades que van reforzando cada vez más los vínculos entre individuos que componen una nación, todo como parte de un objetivo, el auto mantenimiento del universo simbólico⁴ patrio, que en el ámbito social desarrollan un inconsciente colectivo que refleje en la realidad un actuar consciente o sutilmente inconsciente y que este sentimiento se forje constantemente en el tiempo. En donde los monumentos como huella social identifican, por su relación histórica a los sucesos que lo antecedieron y de la cual se constituyen imágenes singulares y ejemplares de la sociedad.

En lo material la construcción de un monumento tiene toda una historia⁵ que revela forma y contenido, además transmite una necesidad y resguarda un ideal el cual debe lograr afianzarse en nuestra sociedad. Estos espacios públicos históricos son parte de todo un constructo social e institucional, que forma parte de la construcción de nuestra identidad nacional. Pero también estos lugares son un espacio de reflexión para la investigación, pues evidencian materialmente nuestro imaginario simbólico, su reconstitución, transformación en múltiples dimensiones y la labor constructiva del Estado y lo institucional, en la construcción de un vínculo que integra a diversas generaciones en el tiempo. Pero los espacios al ser lugares difusores de información, se convierten en betas sociales del recuerdo y la memoria, siendo el caso de la plaza Bolognesi.

Un sitio en el cual se rememoran la determinación, que exponen las personas en circunstancias en donde sus acciones determinan su propio existir y trascender. En donde se honra el sacrificio ciudadano y se transforma en heroísmo. Siendo entendido, como la entrega de la vida en pro de ideales, siendo este acto, un artífice para mantener la soberanía, irradiar ejemplo a múltiples generaciones y un recordatorio vigente a la construcción de la nación. Además de ser un refugio material para la memoria histórica, en beneficio de la construcción de la identidad y conciencia nacional posterior al episodio de la guerra del pacífico, la cual es conocida en el imaginario social peruano como “la guerra con Chile”.

En esta Plaza la composición monumental central, gira en torno de una alegoría compleja,

4 Con respecto a la creación de la historia al universo simbólico, véase Hayden White. El texto histórico como artefacto literario y otros escritos. Ediciones Paidós I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona – Buenos Aires – México.

5 Referente a la construcción del monumento histórico y las características arquitectónicas e históricas, véase “Los monumentos, la muerte, la construcción de la memoria de una sociedad y un viejo coronel (algunos alcances metodológicos)” En: Aula y Ciencia. Revista del Programa de Estudios Básicos de la Universidad Ricardo Palma. Año 3 N 6-7. Lima (Publicación en conjunto con Rafael Pajares García) 2012 “La muerte heroica: el coronel Francisco Bolognesi y la construcción de la memoria en la sociedad” En: Actas del Quinto Congreso Nacional de Historia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Ciencias Sociales. EAP. Historia. (Publicación Digital) 2012.

compuesta por: El personaje heroico⁶, sus hombres en la toma decisión de luchar a pesar de tener todo en contra, las alegorías a la madre patria, la simbología mortuoria de sacrificio y honra, entre otras. Todo ello reflejado y reforzado en las diversas fuentes escritas, en donde el tenor de los relatos impresos de la época y de décadas más tarde de la batalla de Arica (1880) narran con respecto a dicho acontecimiento, en donde se constituyen las frases y elementos que fortalecerán las acciones patrióticas y constituirán la heroicidad. Además, se integran a ello otros vehículos informativos y complementarios que refuerzan el actuar institucional Estado, entre ellos podremos mencionar a: Los discursos, los espacios públicos en provincias, nombres de calles, pinturas, días festivos, estampillas, papel moneda, rituales, figura patronal de la institución armada, medallas, nombramientos, obras teatrales, oleos, y en esta última década de nuestro siglo XXI los documentales y filmes.

Todo como parte de un afianzamiento que el Estado realiza para generar una cohesión nacional, por medio de múltiples elementos de realce, como el de nuestro ejemplo,

el cual rememora un acontecimiento histórico. Situación que marca en el imaginario de una nación. Pues ello revela que ciertos recuerdos sociales, se constituyen en vitales, por su resonancia y significancia en la construcción de la identidad nacional y por ende la forja del ciudadano. En donde la memoria histórica, constituida por una amplia complejidad, constituye la formación contextual de los sentimientos generacionales y sociales complejos. Ello nos muestra como



el Estado utiliza múltiples recuerdos como; el acontecimiento trágico de la Guerra y la derrota, los sacrificios y las acciones circunstanciales, entre otros. como elementos para poder lograr ese fin.

La creación de estos espacios revela que nuestro Estado para inicios del siglo XX, desea de construir un discurso histórico y consolidarlo con el tiempo, es en este momento,

6 La figura central de dicha plaza es el coronel Francisco Bolognesi Cervantes. El cual nace en Lima, el 4 de noviembre de 1816. Vive algunos años en Arequipa, se dedica a ser comerciante, ingresó al ejército voluntariamente en 1853. Combatió en la Revolución Liberal de Ramón Castilla y estuvo entre los vencedores de la batalla de la Palma que derrocó al general Echenique. Defendió la Constitución Liberal de 1856, luchando en Arequipa contra el general conservador Manuel Ignacio de Vivanco. En el 58 defendió la soberanía nacional acompañando a Ramón Castilla en el conflicto con Ecuador. Al producirse la agresión española de 1865, el presidente Juan Antonio Pezet, le confió la misión de adquirir cañones en Europa, los mismos que contribuyeron a la defensa del Callao en el combate del 2 de mayo de 1866. Al estallar la guerra con Chile él se reincorpora luego de 6 años de su retiro, se le confió el mando de la II División del Sur y tuvo destacada participación en las batallas de San Francisco y Tarapacá. Luego se le encargó la comandancia general de Arica. Cumpliendo su deber con la Patria, murió luchando en la batalla de Arica, el 7 de junio de 1880, como se menciona en la frase inmortaliza, "Hasta quemar el último cartucho". Para mayor información biográfica, relevancia histórica y significancia de la figura heroica. Véase el trabajo monumental de Mauricio Novoa ed. Bolognesi. Ejército del Perú – Ministerio de Defensa – Telefónica. 2015.

en donde se puede plantear, que los monumentos y/o espacios públicos, constituyen en materializaciones que establecen dicha elaboración simbólica, la cual desea formar un recuerdo que revalore y forme una ciudadanía basada en la entrega, el sacrificio, el deber ciudadano en pro de la patria y el no olvidar. Situación que descompone lo expresado a finales de la guerra con Chile y que estuvo vigente a fines del siglo XIX. El que expresaba el no olvidar la derrota, la desintegración y donde prevalece el trauma del enfrentamiento bélico.

La nueva elaboración recurre a forjar una memoria, donde el acontecimiento traumático se constituye en un evento restablecedor digno de admiración, pues se debe interiorizar la entrega y sacrificio. En donde se corresponde comprender la derrota, la cual tuvo su costo dramático y doloso. Siendo vital y necesario restablecernos para superar, por medio de la honra, no la tragedia, sino al respeto a la virtud y revaloración al deber. Componente esencial para impulsar y generar un cambio, componente en la construcción cívica ciudadana, pues el sacrificio es la cimentación del artificio ciudadano, donde el heroísmo cívico y la entrega de la vida por la patria y los ideales cívicos, es una máxima del ciudadano en pro de la salvaguarda de la integridad nacional.

LA RELEVANCIA DE LOS MONUMENTOS COMO FUENTE DE MEMORIA, EL EJEMPLO DE LA PLAZA BOLOGNESI

En nuestra ciudad de Lima se encuentra un espacio monumental de gran envergadura alegórica y con un múltiple significado simbólico, reelaborado en el tiempo, cuya relevancia histórica se irradia hasta nuestros días. Pero su significancia e impacto se ha ralentizado y solo al parecer es conocido, situación a reflexionar, pues al parecer la percepción social actual, en generaciones jóvenes, no lo hace imprescindible en su construcción nacional. Este espacio cívico es la plaza Bolognesi de la ciudad de Lima, la cual lleva ese nombre por la figura monumental al Coronel Francisco Bolognesi Cervantes, personaje heroico de la Guerra del Pacífico, en la cual nuestro país se vio afectado, a fines del siglo XIX.

En esta plaza el simbolismo plasmado a través de la alegoría del sacrificio heroico, nos muestra como la muerte es la máxima acción de inmolación, que un ciudadano realiza por su nación. Es en este lugar donde lo alegórico recrea, para colectivo, la entrega de la vida en la batalla de Arica en 1880. Siendo este espacio por ende un artifice para el recuerdo, el no olvidar el hecho de una guerra, las pérdidas humanas de compatriotas, el resultado del conflicto y como le afecta al Perú. Es un espacio donde la rememoración de dicho aconteciendo, no solo nos revela múltiple información histórica como; la derrota, la pérdida de territorio, la migración de compatriotas, las limitaciones políticas y el tratado limitrofe, las acciones de las tropas chilenas en suelo peruano, el fin de nuestra línea de defensa institucional, la pérdida de nuestro ejército, el inicio de la posterior resistencia de las montoneras, la defensa de la milicia y la sociedad en los reductos, entre otras situaciones. Circunstancias históricas que dicho espacio comunica u inicia en informar, lo cual es reforzado por diversas instituciones que componen el Estado y la sociedad. Es este espacio en el cual se materializa el recuerdo de impulso y renovación y construcción de la nación en inicios del siglo XX.

Nuestra Plaza Bolognesi⁷ fue inaugurada el 5 de noviembre de 1905, actualmente situada en el óvalo que lleva el mismo nombre, se encuentra ubicada el cercado de Lima y limita con el distrito de Breña. Se encuentra en la intersección de las avenidas; Brasil, Arica, Alfonso Ugarte y el Paseo Colón. Dicho espacio monumental y público, lleva el nombre en honor al considerado héroe nacional Coronel Francisco Bolognesi, quien participó en la Batalla de Arica el 7 de junio de 1880. Aconteciendo histórico de gran envergadura, que fue una parte dramática de todo un escenario bélico conocido como la Guerra del Pacífico entre Bolivia, Perú y Chile, conocida también como la Guerra con Chile. En dicha plaza se reproduce un ritual cívico de ceremonia de la Bandera que se celebra todos los 7 de junio, “Día de la Bandera del Perú” y a su vez se honra el sacrificio heroico del ejército en la batalla de Arica y rinde respeto al patrono del Ejército del Perú.

En el centro de la plaza se impone la escultura del héroe en actitud triunfante y levantando la bandera del Perú, lo cual simboliza la victoria ante la muerte mediante el sacrificio en batalla, la llamada muerte heroica⁸. Es por medio del sacrificio del ciudadano combatiente, el cual brinda un ejemplo de arrojo y determinación que servirá de inspiración a las nuevas generaciones para la defensa de la nación. La actual estatua de la plaza no fue concebida en el diseño original, nuestro contemporáneo monumento fue colocado en 1956, la primera escultura, hecha por el artista español Agustín Querol, en la cual se inmortaliza un Bolognesi aferrado a un asta de la bandera nacional, en el mismo momento en que era abatido durante la batalla de Arica, representa el hecho de no olvidar el sacrificio, la pérdida, pero sobre todo la metáfora de una nación herida de muerte que será elevada a la gloria de la memoria y el recuerdo de una nación que no olvidara el sacrificio en pro del deber, anhelo no solo en lo monumental sino en los discursos y cuya frase más poderosa y que su resonancia aunque en menos presencia se hace vigente hasta nuestros días, “Aquellos que no recuerdan el pasado están condenados a repetirlo.”⁹

7 Véase <http://www.arqandina.com/pages/p2/f211.htm> se muestran algunas fotografías de época en la cual se puede apreciar la dimensión original y lo impresionante de las construcciones arquitectónicas de inicios del siglo XX en Lima. En ella se menciona con respecto a la Plaza Bolognesi “La primera plaza central concluida íntegramente en Lima, en 1906, emulando las del París de Haussmann, está dedicada a uno de los máximos héroes de la guerra con Chile. Para la cual el español Agustín Querol realiza una hermosa escultura. La plaza forma sus bordes con manzanas producto de la traza radial. Los volúmenes de dos cuerpos, repiten patrones básicos: esquinas con remates en mansarda o cúpulas y un ordenado ritmo continuo de vanos. Fuera de ello una relativa libertad al momento de elegir el estilo: afrancesado, neo hispano, art nouveau, ecléctico. Al centro el pavimento de cemento alterna el césped reproduciendo la traza radial, un ritmo ordenado de palmeras acompañan al tratamiento del conjunto, que se prolonga tempranamente -siguiendo el modelo parisino-, hacia el paseo Colón y con el correr de los años hacia la Av. De la Magdalena (hoy Brasil) y Alfonso Ugarte, otro de los héroes de la guerra.”

8 Otra alegoría artística que afianza y respalda el constructo monumental son los cuadros de Juan B. Lepiani, pintor notable entre finales del siglo XIX y de las primeras décadas del siglo XX, entre sus obras más importantes referidas a los episodios de la guerra del Pacífico, destacan; “La respuesta”, en la cual se representa la negativa del coronel Francisco Bolognesi, junto a su estado mayor en Arica, a la rendición propuesta por el parlamentario chileno Juan de la Cruz S. Otra obra es “El último cartucho”, que representa el fragor de la batalla de Arica, en el centro el clímax de la misma la última acción de vida del coronel Bolognesi, manteniendo lo dicho, el cual yace caído en el suelo y con revólver en mano, cumpliendo así su juramento de pelear «hasta quemar el último cartucho».

9 Esta frase expresa un ideal de las generaciones de inicios del siglo XX, que concibe a la Historia como un elemento forjador de la identidad, pues en ella se resguarda el fruto de la gesta de toda una nación, el registro en el cual se muestra el crecimiento de una nación. Conocimiento que debemos tomar en cuenta en nuestro constante paso hacia el futuro, pues “no solo somos seres con un origen, poseemos memoria y ella es nuestro soporte que atestigüa lo que fuimos y lo que dejamos de ser”. Este es pensamiento expresado por el filósofo y escritor español Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana y Borrás. (1863-1952). en su **libro La vida de la Razón o Fases del progreso Humano**. (desarrollado entre 1905 -1906), Editorial Tecnos. España. 2005. Esta frase influyó notoriamente a la intelectualidad peruana entre ellos al historiador peruano Jorge Basadre G. quien menciona “Quien no aprende de



1905 - 1956



1956 - 2012

Esta estatua colocada en la inauguración, décadas más tarde fue reemplazada durante el gobierno del Presidente Manuel A. Odría, este cambio es el que esta hasta nuestros días, es en respuesta a la idealización que reemplaza a la mitificación original de la plaza, pues en la década de los 50 del siglo XX la colectividad visualizaba al héroe, como representante de la figura militar, relacionada para ese momento con el autoritarismo y los vicios del alcohol, es

así que nuestro personaje heroico, se le concebía como un militar ebrio, tal como algunos diarios de la época mencionaban "parecía borracho". Esta situación nos evidencia, que el Estado en los inicios del siglo XX constituye este espacio público, para cimentar un discurso renovador, el cual para afincarse en la sociedad demora y sufre alteraciones, producto de diversos agentes en el imaginario colectivo y el papel de las instituciones en su refuerzo. En donde uno de los elementos distorsionadores es el comportamiento social de los militares, a los cuales se les relacionara con la prepotencia, autoritarismo, desorden, pero sobre todo con el alcoholismo. Pero ello la reacción social y por ende la respuesta institucional del Estado en cambiar la estatua, para poder construir la identidad y memoria cívica en la sociedad, tal como se puede percibir en la imagen del monumento original de la plaza que es retirado en el año 1956 y remplazado por la estatua ya antes mencionada que es la actualmente visible en la plaza.

Podemos concluir que nuestra plaza, en tuvo diversos momentos, en mas de un siglo de edificación, siendo dos muy importantes, pues evidencian un cambio. El primer momento, es el de la construcción inicial, en pro de la cimentación de la memoria social y la forja ciudadana por parte del Estado. Y un segundo momento en la segunda mitad del siglo XX, en el cual se incorpora una modificación por parte del gobierno de turno, para lograr un restablecimiento social, por parte del Estado, para mejorar la imagen institucional y social del ejército peruano. Y a su vez reiniciando la idea original de la plaza, como un espacio renovador y constructor de la nacionalidad y la ciudadanía. Pero para ambos tiempos el uso de la alegoría de la muerte heroica fue la constante, pues mediante ella se dramatizaba y bajo el influjo romántico, se rememoraba el suceso histórico traumático de finales del siglo XIX.

Otro punto a destacar, para próximas investigaciones, es que lugar en el siglo XIX, condensa la influencia del romanticismo, el Imperialismo, la mirada a múltiples conflictos bélicos, los procesos de descolonización y el nacionalismo. En donde el nuevo modelo alegórico y simbólico de la muerte heroica, es parte de los componentes para esculpir en el mundo occidental, la memoria, el recuerdo en beneficio de la formación la ciudadanía y el nacionalismo. Por lo tanto, este espacio se convierte en parte constituyente de la materialización del imaginario y la construcción histórica por parte del Estado. Es un momento histórico, en el imaginario, en el cual la muerte heroica, es muestra de una expresión social y una estrategia institucional, producto de una expresión romántica, cuyo pretexto es evocar el recuerdo y ensalzar la pérdida de un ciudadano que ha logrado trascender frente a todos sus

la historia está condenado a repetir los mismos errores" En: **La Promesa de la Vida Peruana**, Lima: Augusto Elmore, Editor, 1990. La primera edición de esta obra fue publicada el año 1945, en la Revista "Historia" Nº 3.

congéneres y compatriotas, lo que lo convierte en el arquetipo u modelo a seguir, el llamado héroe nacional, el cual a través de sus acciones determinantes plasma los ideales o virtudes del ciudadano del siglo XIX; La fortaleza, la Sabiduría, el civismo y el Honor¹⁰ aspiraciones del ciudadano que resguarda los valores cívicos y patrióticos generando vínculos de pertenencia entre sus connacionales, herencia e inspiración para las generaciones del siglo XX.

LO SIMBÓLICO, SU UTILIDAD Y UNA IDEA FINAL

Para cerrar estas ideas desenvueltas y delineadas en estas páginas, podremos agregar finalmente que lo simbólico de la figura heroica se convierte entonces, en el arquetipo o modelo social en la formación de los ciudadanos, ideales que persigue un Estado o una nación, en donde la simbología de la muerte desarrollaría un culto político¹¹. Configurando al héroe, su imagen que rememora un momento determinado y preciso dentro de la historia nacional, episodio que es enaltecido y materializado en un espacio público, para difundir y preservar en la memoria de una nación dicha situación. Es así como los elementos interactuantes en la construcción de la idea de nación: el héroe y su inseparable experiencia personal dentro de la historia nacional. Siendo Francisco Bolognesi Cervantes un artífice que evoca ese episodio sensible de la derrota peruana durante la Guerra del Pacífico, trae a la mente su sacrificio y arrojo por salvar el honor de nuestro país, concediéndole a la derrota peruana tintes de orgullo, por el valor mostrado por nuestros hombres. Además brinda elementos en la construcción institucional nacional de inicios del siglo XX, post Guerra del Pacífico, cuya finalidad es formar una identidad nacional mediante múltiples mecanismos, entre los cuales monumentos y espacios son parte de ese fin para futuras generaciones.

A manera de conclusión, como podemos apreciar que lo simbólico y lo alegórico, transmite información, constituye el recuerdo, mantiene en algún aspecto la memoria y contribuye a la reflexión de: "somos lo que decimos o nuestros actos son lo que nos definen", esta frase en alguna ocasión la hemos escuchado y tal vez mencionado en algún momento de nuestras vidas, dicha oración nos envuelve en un imaginario. En donde se entretuje los ideales y las acciones posibles, en donde se evidencia la determinación de los seres humanos, ante circunstancias que los ponen al límite de su propia supervivencia, en donde el fin supremo de proteger a otros, es una prioridad, lo cierto es que ambas situaciones, nos muestran que en nuestra sociedad se rinde homenaje a los personajes que actúan por encima de lo imaginado, por los ideales y las circunstancias, la sociedad los llama tal vez idealistas, determinados, obstinados o simplemente excepcionales. Pero también los designan en forma peyorativa como ilusos, ingenuos, orates o simplemente necios.

El exaltar socialmente por parte del Estado las acciones humanas sobresalientes y catapultarlas a ser heroicas, es un recurso constante, más aún, si estos son acontecimientos históricos, son situaciones idóneas para generar arquetipos sociales, pues son la materia

10 Con respecto a estos ideales materializados ya sea como expresión u anhelo, puede apreciarse una gran serie de monumentos que datan del siglo XIX y del XX y que representan dichos ideales, algunos de ellos aún se conservan y pueden ser visualizados en múltiples espacios públicos, como e incluso en el hoy museo cementerio Presbítero Matías Maestro en la ciudad de Lima

11 Con respecto al papel de la muerte y su función política. Véase Olaf B. Rader. Tumba y poder. El culto político a los muertos desde Alejandro Magno hasta Lenin. El ojo del tiempo ediciones Siruela. Madrid 2006.

prima para la materialización de las aspiraciones que un Estado desea transmitir a sus ciudadanos. En donde los personajes han tomado la batuta de líderes y guiado en pro de un fin mayor, hasta el límite de entregar su vida por otros. Dicha compleja situación nos evidencia que la sociedad construye la heroicidad, sobre la base de las acciones sobresalientes de los ciudadanos a través de la historia, esta entelequia, es un constructo de un gran entramado, cuyos componentes, se plasman mediante; monumentos, actos solemnes, imágenes, días festivos, homenajes, entre otras creaciones.

La plaza Bolognesi se convierte en un vector de toda una actividad gestada por el Estado republicano peruano de inicios del siglo XX, este espacio cultural que encierra elementos y artificios alegóricos, como; la muerte heroica la cual sirve para recordar un suceso histórico traumático de finales del siglo XIX de nuestro país la llamada "Guerra del Pacífico". Esta alegoría central, que evoca la muerte, rememora el sacrificio por la patria, el acto máximo del ciudadano, la determinación de dar la vida por la nación y más aún en defensa de ella, este sacrificio por la patria expresado en este monumento modificado en el tiempo el cual exalta el arrojo, la determinación, el no dudar a pesar de tener todo en contra, el padecimiento y porqué no decirlo la derrota ante el enemigo, en donde lo alegórico y simbólico no solo nos hace recordar la determinación de los combatientes en la figura de Bolognesi y los fragmentos de la batalla ,que rodean el pilar central de en donde se eleva el monumento, como: la imagen del repaso, el arrojo de Alfonso Ugarte, la negativa de rendición. Nos muestran más allá del recuerdo, "El no olvidar" todo aquello que vivió, ennoblecó, forjó y padeció nuestra nación.

Podemos resaltar que lo interesante de los espacios públicos, es que nos sirven de puerta de ingreso para la investigación de temas de mayor profundidad¹², como por ejemplo: comprender parte de la creación histórica de los discursos deconstruidos, por el cual, los historiadores en su afán por descubrir la verdad, se convierten en jueces máximos de las sociedades pasadas en el tiempo y en tal afán desmitifican a los héroes nacionales humanizándolos, algo que en los últimos años el cine ha podido lograr establecer y revitalizar, la construcción del héroe a partir de sus desenvolvimiento humano.

Lo cierto es que los historiadores debemos comprender que esta creación heroica es un mecanismo orquestado por el Estado, a partir de los reflejos de la realidad por la necesidad de generar una formación de valores cívicos en la sociedad, criterios que con el tiempo van variando, tal como es el caso de la modificación monumental, como parte de una renovación del universo mental social. Es por ello el cambio de la Estatua en la década de 1950, la institución armada y el Estado cambiaron la estatua central en el año de 1956, la del hombre abatido inmolándose, sacrificándose por la patria, aferrando su último aliento de vida al pendón bicolor, el cual mantiene a pesar de que las fuerzas se agotan, siendo la bandera su entrega y soporte vital, esta estatua es cambiada por otro Bolognesi triunfante, a la muerte, encumbrado superando a la misma muerte por su arrojo, pero que rompe con la alegoría del no olvidar el sacrificio, bajo la justificación que la sociedad no ve a un héroe, visualiza figura de un viejo militar tambaleante por estar ebrio.

12 Para otros horizontes o líneas de investigación diáfanos y empíricos, referidas a la postura de la iglesia católica y la construcción de los héroes, el desarrollo de la figura heroica senil y las necesidades de construcción social en lo metodológico, véase Carlos De La Cruz y Rafael Pajares García. "Los monumentos, la muerte, la construcción de la memoria de una sociedad y un viejo coronel (algunos alcances metodológicos)". Aula y Ciencia. Revista del Programa de Estudios Básicos de la Universidad Ricardo Palma. Año IV N 6-7. 2011

Como hemos podido apreciar en este breve ensayo la realización y construcción social institucional de lo heroico simbólico es una necesidad social y una formación histórica vital, en beneficio de un fin mayor, el cual es la construcción ciudadana. Donde los espacios públicos son uno de esos elementos u mecanismos institucionales que viabilizan dicha articulación arquetípica. La aproximación reflexiva en esta oportunidad fue producto de una dinámica participativa en aula, lo que nos permite visualizar tentativamente problemas y estrategias, pero también nos sirve para comprender que un investigador debe también entrar en contacto con otras generaciones intelectuales. Pues como catedrático nos permite ensayar y observar con otros de sus pares en formación nuevas ideas y horizontes en pro de la meditación y entendimiento científico, intelectual e histórico de fenómenos sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, C. (2004). *La historiografía en el siglo XX. Historia e historiadores entre 1848 y ¿2025?*. Barcelona: Montesinos (ensayos).
- Basadre, J. (1990). *La Promesa de la Vida Peruana*. (La primera edición de esta obra fue publicada el año 1945, en la Revista "Historia" N° 3.). Lima: Augusto Elmore, Editor.
- Bermejo, J. C. (2004). *¿Qué es la Historia Teórica?*. Madrid: Ediciones Akal.
- Bloch, M. (2006). *Introducción a la Historia*. México: F.C.E.
- Braudel, F. (1991). *Escritos sobre Historia*. México: F. C. E.
- Burckhardt J. (2011). *Juicio sobre la Historia y los Historiadores*. Madrid: Katz editores.
- De La Cruz, C. y PAJARES, R. (2012). "La muerte heroica: el coronel Francisco Bolognesi y la construcción de la memoria en la sociedad" En: *Actas del Quinto Congreso Nacional de Historia*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Ciencias Sociales. EAP. *Historia*. (Publicación Digital).
- De La Cruz, C. y PAJARES, R. (2011). "Los monumentos, la muerte, la construcción de la memoria de una sociedad y un viejo coronel (algunos alcances metodológicos)". *Aula y Ciencia. Revista del Programa de Estudios Básicos*, Año IV N 6-7. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Le Goff, J. y Nora, P. (Eds.). (1974). *Faire de l'histoire*, Vol. III. Nouveaux Objets. Paris: Ed. Gallimard.
- Novoa, M. (2015). *Ejército del Perú–Ministerio de Defensa*. Lima: Ed. Bolognesi. Telefónica.
- Pereyra, C. y otros (1980). *Historia, ¿para qué?*. Mexico D.F. : Siglo XXI editores.
- Rader, O. (2006). *Tumba y poder. El culto político a los muertos desde Alejandro Magno hasta Lenin*. Madrid: El ojo del tiempo ediciones Siruela.
- Vovelle, M. (2003). *Aproximaciones a la Historia de las mentalidades colectivas*. Lima: UNMSM.
- WHITE, H. (2003). *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. Barcelona – Buenos Aires – México: Ediciones Paidós I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona.